

fiesta Patronal.

Desde la víspera el alegre tañido de la Campana, y el solemne estampido de la pólvora anunciaron a los ribereños del Papuri y vecinos de Montfort, que al otro día se iba a correr la mitad siquiera del velo que nos esconde las magnificencias del Paraíso... terrenal.

llega el alba del 28, la campana no cabe en sí, y los cañones (de las escopetas) no enmudecen! en fin el tricolor colombiano ondea protegiendo los sobre todos los edificios públicos, mientras chasquea de gusto en la cumbre de las casas privadas de la cristiandad que no tiene ni siquiera un año de existencia.

Montfort Papuri está de fiestas!! Hermosas palmas adornaban la humilde capilla de la misión en la cual la gente no cabía durante la misa que por falta de armonio fue semi solemne no más.

Pasada la función religiosa, hubo catecismo, ~~para~~ audición de fonógrafo y en seguida no faltó quien luciera sus propias y nativas habilidades en el piston y en la corneta que trajimos.

Ello está bien, pero no es nada, en relación con la fiesta

de la tarde, cuya pía maestra había de ser y como no? pues se trataba de una fiesta patronal en Colombia, había de ser la procesión, y la de la Cruz, cuando se verificara en una misión indígena. Si "el clon", había de ser la erección solemne de una cruz monumental y que primero que todo llamara la atención del viajero que subiere el Papuri hasta Montfort.

A la hora designada, al canto del Rosario ejecutado por los alumnos de nuestra escuela, salimos de la iglesia, con dirección al "puerto Montfort", en donde habiase labrada la Cruz; esta, soberbia, de once u once metros de largo es de "mirá piranga" corazón de color rojo y vistoso.

Las notabilidades de la ciudad, Cuarenta indígenas, la llevaron. Vestían todos el mismo traje: cuerpo y piernas de color chamuscado, con la obligada cabuyita y el inevitable quayuco. El capitán Mandú el mismo quien fue huésped de los RRPP de los llanos ora un año, dirigió y ordenaba todo. (Entre paréntesis - vamos modificando el uniforme de nuestros feligreses, demasiado sencillos está, y sea dicho de paso, si no llevan el saco - aun todavía, los hay quienes tratan de